La adquisición del género en la interlengua española de estudiantes egipcios

Marta Vilosa Sánchez
Universitat de Girona e Instituto Cervantes de Alejandría

RESUMEN

En este artículo se presentan los resultados de dos pruebas experimentales sobre la adquisición del género gramatical español llevada a cabo por adultos con lengua materna (LM) árabe egipcio. El propósito es observar si hay transferencia directa de la LM en la interlengua (IL) española de dichos informantes. Los resultados indican que tanto los niveles iniciales como los avanzados (de español) no transfieren el género de la LM, por otra parte, sí que se observa que los niveles avanzados suelen acertar más en la elección correcta del género gramatical, por lo que se interpreta que el tiempo de exposición a la lengua objeto es un factor relevante que hay que tener en cuenta en el proceso de adquisición de una lengua.

Palabras clave: LM, transferencia, IL, género.

ABSTRACT

The aim of this article is to present the results of two experimental tests about the acquisition of the grammatical gender in Spanish by adults who have Egyptian Arabic as a Mother Tongue (MT). The purpose is to observe if there is direct Transference from the MT in the Spanish interlanguage (IL) of those informants. The results indicate that the informants whether initial or advanced level on Spanish do not transfer the grammatical gender from the MT thought in the advanced level the informants guess correctly the gender what leads to think that the time of exposure to the target language is a relevant factor to take into account in the process of acquiring a new language.

Key words: MT, transference, IL, gender.

1. CONTEXTO TEÓRICO

Los estudios de L2 dentro del marco del Análisis Contrastivo fueron los precursores en señalar que la LM juega un papel importante y puede ser la causa de transferencia de muchas estructuras de la IL (Meisel, 2011). Gracias a la continua investigación y a análisis minuciosos sobre la IL de informantes con diferentes LM, se ha descubierto que no todos los errores se pueden predecir a partir de las similitudes o diferencias entre la LM y la Lengua Objeto (LO), sino que existen, además, otros factores que hay que tener en cuenta como la similitud tipológica, la psicotipología, el conocimiento de otras lenguas, el nivel de competencia de cada lengua, la lengua usada más recientemente, la edad o las horas de *input* recibidas en la LO, entre otros.

El reto del presente estudio, y también para muchos investigadores, es descubrir cuál es el papel real de cada uno de los factores mencionados, poniendo especial énfasis en las similitudes y diferencias morfológicas entre la LM y la L3, que en el caso que nos ocupa son, respectivamente, el árabe y el español.

La adquisición del género gramatical es uno de los temas más arduos en el proceso de adquisición de una lengua, tanto de estudiantes con LM árabe como de otras lenguas y se ha observado que suele ser un error con tendencia a fosilizarse. Algunos estudios de alternancia de código hechos a informantes bilingües de español e inglés como los de (Liceras, Fernández Fuertes y Klassen, 2016) sugieren que en este proceso se emplean dos estrategias: la concordancia de la traducción española equivalente al sustantivo inglés, y al uso del masculino por defecto.

Muchos estudiantes egipcios en clase formulan frases como **el* ciudad. De aquí nace la curiosidad por descubrir si es a causa de la LM[1], ya que en unas ocasiones (la mayoría) el género gramatical de los sustantivos no coincide en las dos lenguas (*el coche*$_{masc}$ - *alarabeya*$_{fem}$) y en otras sí (*el bolígrafo*$_{masc}$ - *alalam*$_{masc}$). Se plantea, en primer lugar, si en los casos en que el género coincide es por causa directa de la LM; en segundo lugar, si la terminación es transparente (p. ej., palabras masculinas terminadas en -o y femeninas en -a), un factor que puede facilitar el conocimiento del género; y, en tercer lugar, si puede establecerse una tendencia a usar un género por defecto en la IL, ya sea el masculino o el femenino, independientemente de la LM y de la terminación transparente u opaca. Como recoge Landa (2010) los estudios

[1] Consideramos la LM el árabe ameya, el árabe coloquial de Egipto.

de Bruhn de Garavito y White (2002) evidencian que hay una tendencia al uso del género masculino. No nos ocuparemos de la L2 dominante de los informantes, el inglés, porque en esta lengua los sustantivos carecen de morfemas de género y, por lo tanto, no influirá en la adquisición de este rasgo gramatical. La posible transferencia de la LM, a pesar de ser más lejana tipológicamente, es más relevante en este punto. También observaremos el uso del género en diferentes estadios de competencia para comprobar si cuanto mayor es la competencia en la L3, más influencia habrá de la propia L3 Williams y Hammarberg (1998), en Llama (2017).

2. RASGOS MORFOLÓGICOS EN ÁRABE Y EN ESPAÑOL

El artículo determinado español presenta las siguientes cuatro formas: masculino singular (*el*), femenino singular (*la*), masculino plural (*los*) y femenino plural (*las*). En árabe, en cambio, tenemos una sola forma: (*al*). Sin embargo el demostrativo árabe egipcio tiene dos formas para el singular (masculino da, femenino *di*) y para el plural (*dol, di*). En español el demostrativo también presenta cuatros formas: masculino singular (*este*), femenino singular (*esta*), masculino plural (*estos*), femenino plural (*estas*).

Respecto a la morfología de los sustantivos, y como ya se ha mencionado, *grosso modo*, en español se distingue entre sustantivos con terminación transparente (masculinos acabados en *-o* y femeninos en *-a*) y sustantivos con terminación opaca (final en otras vocales o en consonante y arbitrariamente masculinos o femeninos). En árabe, los sustantivos masculinos no tienen una terminación específica, los nombres son masculinos por exclusión, es decir son masculinos todos los sustantivos que no son femeninos y la gran mayoría de los que terminan en ة (*ta marbuta*) son femeninos.

Como el propósito de este estudio es observar el uso del género gramatical, para las pruebas experimentales se han escogido estructuras con el determinante demostrativo porque a diferencia del artículo árabe, que es invariable, este manifiesta el género masculino y femenino, igual que el demostrativo español.

Dado que el determinante y la marca de género de los sustantivos difieren en ambas lenguas, esperamos que la adquisición del género, sobre todo de las palabras inanimadas, sea un terreno dificultoso para el estudiante de español de lengua materna árabe.

3. PREGUNTAS E HIPÓTESIS

Las preguntas e hipótesis que nos planteamos son:

Pregunta 1. ¿Se asigna el género por defecto?

Hipótesis 1.1. Se usará el masculino por defecto, como se ha comprobado en otras IL Bruhn de Garavito Y White (2002), Landa (2010).

Pregunta 2. ¿Qué papel juega la transferencia de la LM?

Hipótesis 2.1. Si existe transferencia de la LM, se asignará el género de la LM a los sustantivos del español.

Pregunta 3. ¿Qué papel juega la realización transparente del género en los sustantivos del español frente a la realización opaca?

Hipótesis 3.1. Se esperan más aciertos en las palabras transparentes (tendencia a clasificar las palabras terminadas en -a como femeninas y las terminadas en -o como masculinas).

4. PRUEBAS EXPERIMENTALES

Para contestar a estas preguntas se han diseñado dos pruebas: una prueba de juicios de aceptabilidad (PJA), que permite comparar las intuiciones de los hablantes nativos y no nativos y dar cuenta de cómo se representa e interpreta el género gramatical en su mente, y una prueba de rellenar espacios (PRE) con un demostrativo, español o árabe según corresponda en cada caso, ya que está diseñada como una prueba de cambio de código. Asimismo, hemos comparado los resultados de tres niveles de competencia (inicial, medio y avanzado) para observar si las horas de *input* del español juegan un papel relevante y si hay tendencia a fosilizar el error.

Las pruebas se han administrado a 60 estudiantes egipcios que estudian español en el Instituto Cervantes de Alejandría, de tres niveles diferentes de competencia de español: inicial, medio y avanzado. Sus resultados se han comparado con los de un grupo de control, formado por 20 nativos españoles con conocimiento de árabe para que fueran capaces de completar la prueba de alternancia de código.

4.1. Prueba de juicios de aceptabilidad (PJA)

Esta prueba está formada por 64 sustantivos en español con cuatro ejemplos de tres variables: (1) masculinos-femeninos, (2) transparentes-opacos y (3) con correspondencia de género entre el árabe y el español. Hay 32 enunciados aceptables como *este libro es amarillo* y otros 32 no aceptables como **esta libro es amarillo*. Además se incluyeron 24 distractores relacionados con la posición del adjetivo. Los participantes evaluaron 88 ítems, de los cuales solo 64 forman parte del estudio.

Para analizar los datos hemos hecho la media del grupo de cada nivel sobre los valores de aceptabilidad dada a cada variable. En un estadio más avanzado de la investigación realizaremos un análisis estadístico con el programa SPSS. Una vez se obtengan estos resultados, podremos evaluar si los datos extraídos son significativos.

4.2. Prueba de rellenar espacios (PRE)

El informante debía rellenar los huecos con el demostrativo o color (distractor) adecuado en la lengua inversa a la que se presentaba la oración. A modo de ejemplo, se proporcionaban oraciones en árabe en las que el informante debía rellenar con el demostrativo en español:

1. *Eltabaq ESTE fi almatbaj*. (El plato este está en la cocina)

o bien, oraciones en español que el informante debía completar con el demostrativo árabe:

2. *DA libro es de color verde y DA azul*. (Este libro es de color verde y este es azul)

Se utilizó una gran mayoría de los ítems descritos en la Prueba 1 y se modificaron unos pocos de dicha lista con tal de que los estudiantes encontraran los mismos ejemplos y poder comparar en otra etapa más avanzada de la investigación los resultados de las dos pruebas. Las variables han sido: sustantivos masculinos y femeninos [±f] con género transparente y opaco [±t] y en las cuales hay correspondencia o no en género entre la LM y la LO [±c]. Esta prueba permite, por un lado, observar si hay una tendencia al género por defecto, o si se establece el criterio analógico, es decir, si los informantes aplican la concordancia entre el determinante y el sustantivo según la lengua en que aparece el sustantivo. De esta manera si el sustantivo está escrito en árabe se espera que escriban el determinante

en español pero con el género que impone el sustantivo en árabe, o viceversa. La hipótesis sobre el criterio analógico ha sido utilizada en estudios de niños bilingües para observar qué lengua impone más dominio, pero no se ha utilizado todavía en estudios de adquisición de terceras lenguas con LM árabe, L2 inglés y L3 español. Como se ha avanzado en el apartado 3 de las hipótesis, esperamos que solo el grupo de control aplique el criterio analógico, pero con los informantes de LM árabe de nivel inicial esperamos estas posibilidades:

a. Que establezcan concordancia entre determinante y sustantivo con aquellos sustantivos en que hay coincidencia de género en la LM y la LO. Ejemplo:

(a) Da$_{masc}$ libro$_{masc}$ (este$_{masc}$ libro$_{masc}$)

Ya sea a causa de una transferencia positiva de la LM o porque ya conozcan el género del sustantivo que se presenta.

b. Que no establezcan concordancia entre determinante y sustantivo en aquellos ítems en que no hay congruencia de género. Ejemplo:

(b) Di$_{fem}$ libro$_{masc}$ (Esta$_{fem}$ libro$_{masc}$)

Una explicación es porque no transfieren el género de su LM; otra es porque todavía no conocen el género de estos sustantivos.

c. Que los sustantivos transparentes, al contrario de los opacos, tiendan a establecer concordancia, independientemente de si coinciden en género.

(c) Di$_{fem}$ cuchara$_{fem}$ (Esta$_{fem}$ cuchara$_{fem}$)

Por lo que podríamos generalizar que los informantes han hecho una abstracción sobre la formación del género y asimilan la vocal final -a como femenina y la vocal -o como masculina. O por el contrario, la terminación transparente no es una variable que facilite la adquisición del rasgo en español.

El total de ítems son 64, de los cuales 32, la mitad, se presentan en español, y la otra mitad en árabe. La mayoría de ítems pertenecen al campo semántico de la ropa o bien palabras de nivel básico, aunque no siempre se ha podido seguir este criterio porque alguna vez era difícil hacer coincidir palabras con todas las variables y que pertenecieran a un campo semántico conocido por niveles iniciales, es por esto que en este tipo de prueba se ha optado por añadir una imagen, con el fin de ayudar a la interpretación del

ítem en sí.

5. RESULTADOS

Para analizar los datos de las pruebas realizadas por los informantes de cada grupo hemos hecho la media del grupo sobre los valores de aceptabilidad. En el gráfico se encuentran, a la izquierda, los juicios de aceptabilidad que dieron al ítem: (4) indica excelente, (3) bastante bien, (2) bastante mal y (1) muy mal. En la prueba experimental se mostraba la valoración a través de un emoticono, la cara muy sonriente señala el excelente (4), una cara sonriente señala bastante bien (3), una cara triste señalaba bastante mal (2) y otra cara llorando, muy mal (1). Cada ítem también iba acompañado de un dibujo para ayudar al informante a interpretar el significado. Por lo tanto, los estudiantes elegían uno de los emoticonos para indicar el grado de aceptabilidad que le otorgaban a cada ítem y nosotros hemos asignado los valores numéricos indicados.

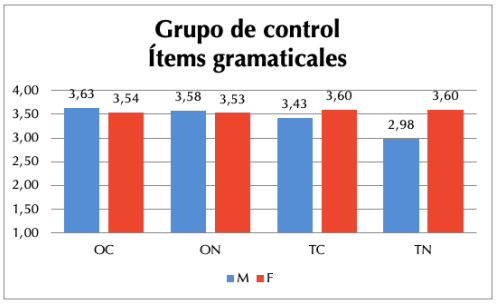
5.1. Resultados PJA

5.1.1. *Grupo de control (GC)*

En el gráfico 1 observamos que se evalúan como aceptables, índice 3, todos los casos de variables: transparentes-opacos con o sin correspondencia en género con el árabe, tanto los ítems masculinos como los femeninos[2]. Los resultados son los esperados, dado que son enunciados admisibles en español y los informantes son hablantes nativos y aunque hayan vivido algún período en el extranjero, no parece que su LM, el español, haya sufrido erosión con relación a este rasgo.

[2] Las siglas utilizadas en las tablas y los gráficos significan lo siguiente: M: sustantivos masculinos. F: sustantivos femeninos. TC: sustantivos transparentes que corresponde el género entre el árabe y el español. TN: sustantivos transparentes sin correspondencia de género entre árabe-español. OC: sustantivos opacos con correspondencia de género entre árabe-español. ON: sustantivos opacos sin correspondencia de género entre árabe-español.

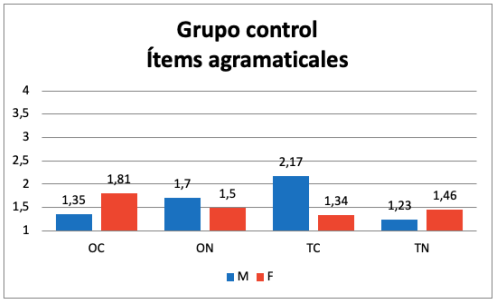
Gráfico 1. GC. Ítems gramaticales



En el gráfico 2 (ítems agramaticales) se observa una clara tendencia a considerar todos los ítems como inaceptables, el promedio de las cuatro variables se acerca al 2, es decir «bastante mal», según la escala propuesta. Es la respuesta esperada, ya que eran secuencias agramaticales en que no se respetaba la concordancia de género entre el artículo y el sustantivo. La variable MTC esa *libro* es la única que sobrepasa el promedio y se valora en un 2,17, es decir, algunos de los informantes nativos lo han valorado con un 3. Hemos hecho el porcentaje pero la estadística nos dará información más exhaustiva sobre si, por ejemplo, el hecho de tener dos listas[3] ha influido, o si no ha sido relevante.

Volvemos a observar que las respuestas no son categóricas, se evalúa un 2 «bastante mal» cuando se podría haber señalado un 1, «muy mal». Entendemos que no es por falta de conocimiento, sino porque se evalúan elementos externos: bien la imagen, o bien la consideración de que los ítems, en ciertos contextos, pueden ser comprendidos. Asimismo, al dar la opción de 4 valores (y no 2) se espera que el informante opte por los intervalos intermedios 2,3 y no siempre por los extremos.

Gráfico 2. GC. Ítems a gramaticales

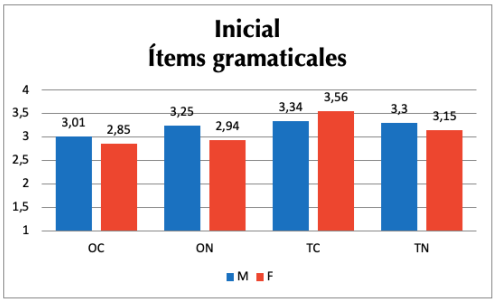


[3] Se elaboraron dos listas con el mismo contenido, pero una con el orden inverso con el fin de observar si el orden de los ítems puede influir en las respuestas.

5.1.2. *Nivel inicial*

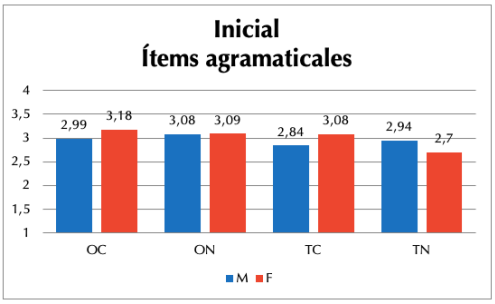
De los resultados del nivel medio concluimos lo siguiente: hay una clara tendencia en aceptar todos los ítems de todas las variables. El resultado final es un promedio que se acerca o sobrepasa el 3, «bastante bien». De las cuatro variables destaca el grupo FTC Femenino Transparente Coincidente *esa hoja es de papel*, que es valorado con un 3,56. La terminación transparente y el hecho de que el género coincida en las dos lenguas ha podido ayudar a valorar correctamente dicha variable, aunque no sea el único factor que ayuda al aprendiente de español a interpretar el género de las palabras, ya que observamos que sustantivos masculinos y femeninos con terminación opaca también son valorados como se espera. Según este gráfico no podemos ver hasta qué punto influye la LM, ya que tanto los ítems que corresponden en género en árabe como los que no, son valorados con la misma puntuación 3.

Gráfico 3. Inicial. Ítems gramaticales



En el gráfico 4 todos los ítems de las cuatro variables se consideran aceptables, por lo que interpretamos que este grupo no tiene asimilado el rasgo de género y no parece que la variable T/O (transparente u opaca) o el hecho de que los ítems compartan el mismo género jueguen un papel determinante para valorar si los ítems son aceptables. Tampoco hay una tendencia a aceptar uno de los dos géneros, tanto el masculino como el femenino se puntúan con el mismo valor: 3.

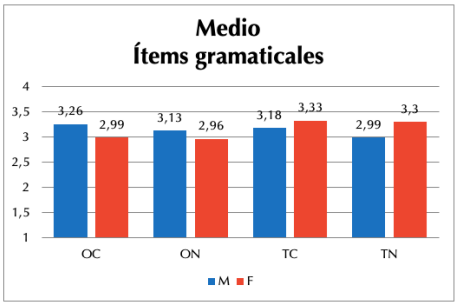
Gráfico 4. Inicial. Ítems a gramaticales



5.1.3. *Nivel medio*

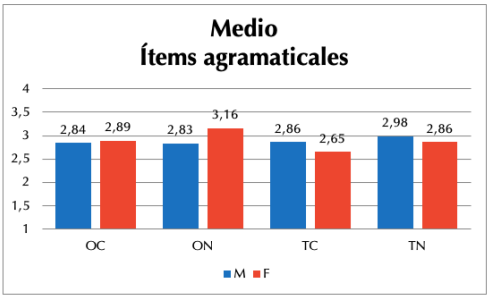
En el nivel medio todos los ítems son considerados aceptables, tal y como responde el grupo de control. Todas las variables se puntúan con el valor 3, por lo que tampoco podemos distinguir si la terminación transparente o la correspondencia de género juega un papel determinante.

Gráfico 5. Medio. Ítems gramaticales



En el gráfico 6 (ítems agramaticales), todas las variables son puntuadas a partir de un 2,65 y no se encuentra ninguna variable puntuada claramente con un 1 (muy mal). La única variable con la valoración más baja es la de MON con un 2,83. El nivel medio, aunque ha recibido más horas de input que el nivel inicial, vacila entre cuáles son los ítems aceptables y evalúa de la misma manera las dos listas: aceptables e inaceptables. Hecho que corrobora que la adquisición del género es un tema arduo y con tendencia a fosilizarse.

Gráfico 6. Medio. Ítems A gramaticales

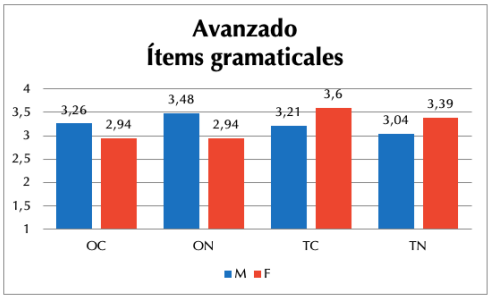


5.1.4. *Nivel avanzado*

A diferencia de los otros, el nivel avanzado ha valorado las variables FTC *esta hoja es de papel*, FTN *la ventana es de cristal* y MON este coche está en el garaje de manera más determinante, con un promedio de 4, en la línea del grupo de control. Esto indica más seguridad y buen conocimiento

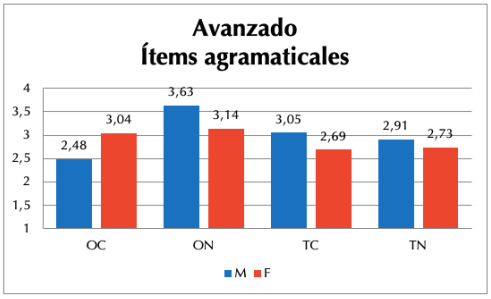
de este tipo de estructuras. No obstante, no podemos observar la repetición de un patrón: tanto ítems masculinos como femeninos, transparentes o no que corresponden en género con la LM de los informantes se consideran aceptables.

Gráfico 7. Avanzado. Ítems gramaticales



El gráfico 8 de lista de ítems agramaticales del nivel avanzado corrobora una vez más la idea de que el uso del género es un elemento fosilizable de la lengua. Muchos ítems agramaticales son puntuados como aceptables tanto de las variables opacas como de las transparentes, los resultados se alejan del grupo de control. Destaca la variable MON (masculina opaca que no coincidente) *ese árbol está en el jardín*, valorada en 3,63, es decir como aceptable.

Gráfico 8. Avanzado. Ítems agramaticales



5.2. Resultados PRE

A continuación damos detalle de los resultados de la prueba semicontrolada de producción. Los resultados podrán confirmar, o no, si hay una variable que se impone sobre la otra y si las preguntas e hipótesis planteadas pueden encontrar respuesta.

5.2.1. *Grupo de control (GC)*

En los gráficos 9 y 10 observamos que los hablantes nativos de español, el grupo de control, responden a la prueba experimental de rellenar espacios (y de alternancia de código) tal como se espera. Es decir, optan por marcar la concordancia según el género del sustantivo dado. Las variables son las mismas que en la prueba de juicios descritas previamente en el apartado 4.1 y la escala de 1 a 2 indica si han acertado o no: 2 indica correcto y 1 incorrecto; en otras palabras, 2 significa que se establece concordancia entre el demostrativo y el sustantivo, tomando como referencia el género del sustantivo, ya sea en árabe o en español.

Gráfico 9. GC. DETárabe+ SUSTespañol

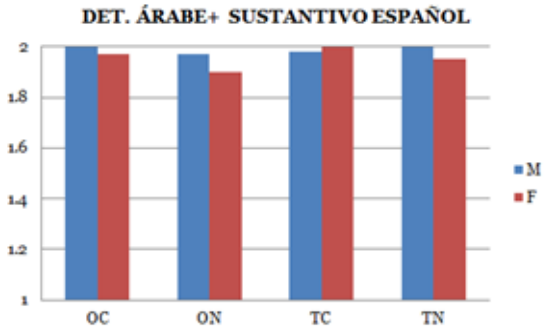
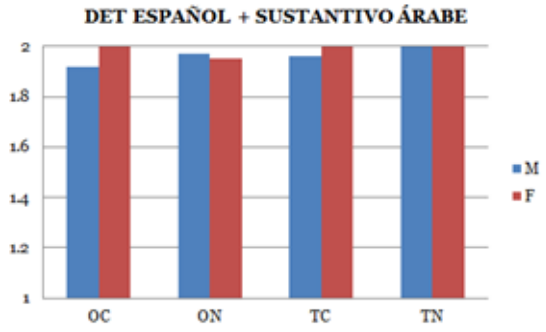


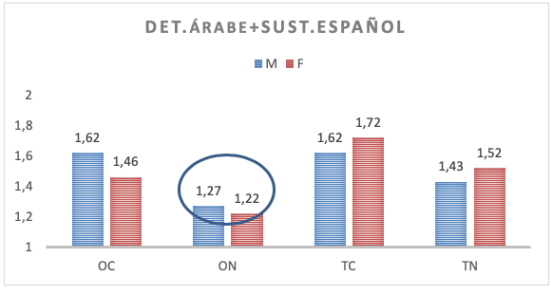
Gráfico 10. GC. DETespañol+ SUSTárabe



5.2.2. *Nivel inicial*

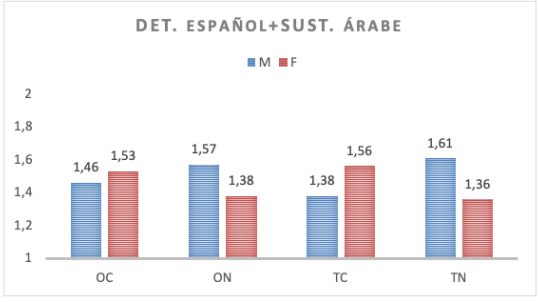
Lo que nos resulta interesante señalar de los siguientes gráficos, así como de los 11, 13, 15, es que tanto el nivel inicial como el resto de niveles (medio y avanzado) muestran un patrón similar: tienen dificultad en acertar la concordancia entre el demostrativo y el sustantivo cuando aparece el sustantivo español en la variable MON. Se trata de ejemplos como: *DA coche es de color rojo* y *DA es de color azul*. En este caso los informantes marcan el género del demostrativo en femenino, es decir, tal y como es en la lengua árabe (*arabeya*$_{femenino}$) y no siguiendo el género del sustantivo español (*coche*$_{masculino}$).

Gráfico 11. Inicial. DETárabe+ SUSTespañol



En el gráfico 12, los resultados se alejan del grupo de control. Es un nivel inicial de español por lo que ha recibido pocas horas de input y todavía no domina el género de los sustantivos. No podemos concluir que haya una variante que influya más que otra a la hora de acertar el género de los sustantivos ya que no se observa una constante en los resultados. El único caso que se acerca más al valor de los nativos es MTN, (ítems masculinos transparentes, no coincidentes en género): *DA bolso es de cuero* y *DA de tela*.

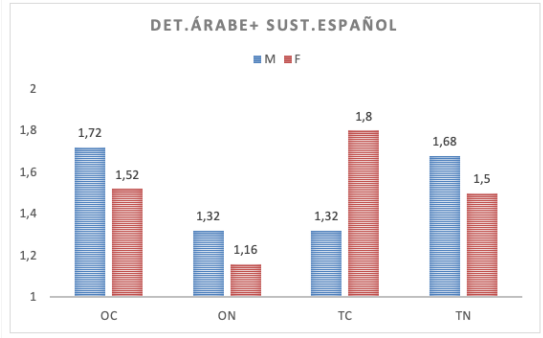
Gráfico 12. Inicial. DETespañol+ SUSTárabe



5.2.3. *Nivel medio*

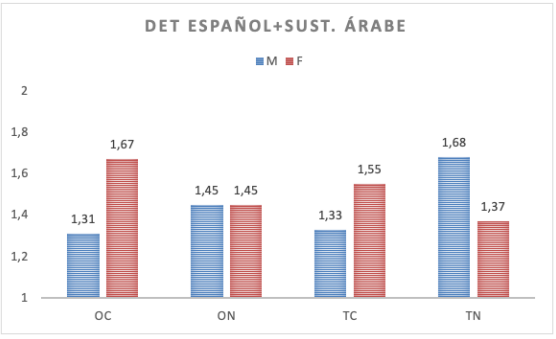
En el gráfico 13 observamos que los resultados se acercan más al del grupo de control. Destaca la variable femenina transparente que coincide en género FTC: *DI hoja es de papel* y *DI de papiro* puntuada con el valor 1,8. No obstante, la variable transparente no es el único valor determinante, pues observamos que en otros ítems transparentes que no coinciden (TN), *DI montaña está en Europa* y *DI en Asia*, no aciertan en la concordancia y son puntuadas con el valor 1,5. Tampoco lo puede ser la variable de coincidencia de género porque los ítems masculinos MTC se puntúan con 1,32; es decir, que tampoco se acierta, a pesar de que los ítems compartan el mismo género en la LM árabe y la L3 español. Lo destacable es que las variables MON y FON, al igual que en el nivel inicial, presentan un valor bajo, de lo que se deduce que los ítems de esta variable (opacos, no coincidentes en género) son más difíciles de aprender.

Gráfico 13. Medio. DETárabe+ SUSTespañol



El nivel medio continúa teniendo dificultades para acertar en la concordancia del género de todas las variables, como se observa en el gráfico 14, la puntuación es siempre menor de 1,67; no se acierta en la concordancia del género en ninguna de las variables dadas.

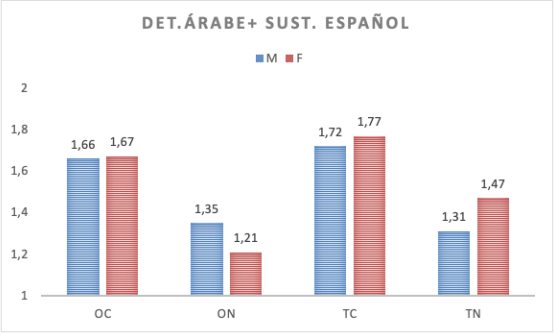
Gráfico 14. Medio DETespañol+ SUSTárabe



5.2.4. *Nivel avanzado*

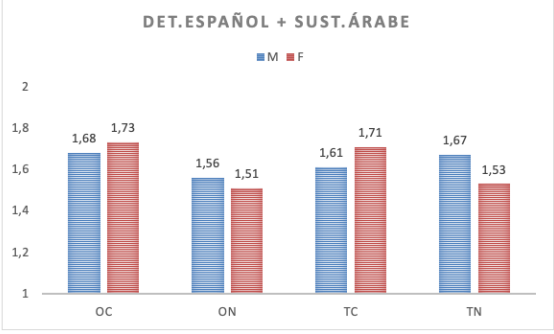
Este grupo, a diferencia de los de nivel inicial y medio, se acerca más a los resultados del grupo de control, aunque la variable MON y FON sigue presentando un valor menor (1,35 y 1,21). Además, se observa que sobre todo las variables en que los ítems no comparten el mismo género en la lengua Materna y en la lengua Objeto, MTN y FTN aunque sean transparentes siguen siendo difíciles de aprender.

Gráfico 15. Avanzado DETárabe+ SUSTespañol



En los casos de concordancia con determinante español y sustantivo árabe se observa que hay más aciertos en la mayoría de las variables, aunque destaca, una vez más que la variable no coincidente sigue siendo la más problemática. Como se observa en el gráfico 16, la variable MON es puntuada con 1,56 y la variable FON con 1,51, una puntuación más baja respeto a las variables T (transparentes) y C (coincidentes en género).

Gráfico 16. Avanzado DETespañol+ SUSTárabe



6. CONCLUSIONES

Al igual que otros estudios que tratan el género, no hemos detectado evidencias significativas del uso de un género por defecto Klassen y Liceras (2017). Lo que sí podemos observar en nuestro estudio parcial es que los resultados de cada nivel varían.

Respecto a las hipótesis planteadas concluimos lo siguiente:

Hipótesis 1.1. Se usará el masculino por defecto, como se ha comprobado en otras IL (Bruhn de Garavito Y White (2002), en Landa (2010).

Esta hipótesis no se confirma porque ningún nivel presenta una clara tendencia a aceptar el masculino en detrimento del femenino. Los resultados muestran cierta homogeneidad. Si bien el nivel avanzado muestra predilección por los casos de femenino FTC y FTN, no podemos concluir que haya una tendencia clara a privilegiar uno de los dos géneros porque son solo dos clases de las cuatro dadas. Los ítems de esa variable son femeninos transparentes, por lo que la terminación ha podido ayudar a interpretar el género. No parece ser este el único factor influyente, ya que, de serlo, la variable MT también se marcaría como aceptable, pero no ha sido así.

Hipótesis 2.1. Si existe transferencia de la LM, se asignará el género de la LM a los sustantivos del español. Los resultados no aclaran si hay una tendencia a valorar como aceptables aquellos ítems que se corresponden en género con la LM. Es posible que la LM juegue igualmente un papel importante, pero tampoco es el único y esta prueba no es suficiente para extraer datos concluyentes. Está en proceso analizar los resultados de una segunda prueba de producción de alternancia de código que podría arrojar más luz sobre esta pregunta y permitiría observar si se sigue o no el criterio analógico (p. ej., si existe una tendencia a elegir el género del demostrativo español según el género del sustantivo en árabe o viceversa), de forma que un ejemplo como *[da-estafem] cochemasc es agramatical porque no respeta el criterio analógico y, por el contrario, uno como estafem [medina-ciudadfem] es gramatical porque respeta el criterio analógico.

Hipótesis 3.1. Se esperan más aciertos en las palabras transparentes (tendencia a clasificar las palabras terminadas en -a como femeninas y las terminadas en -o como masculinas).

Según los resultados del nivel inicial e intermedio, las dos variables son evaluadas con el mismo índice, de lo que deducimos que hay una notable vacilación. Solo el nivel avanzado muestra seguridad en aceptar los ítems

femeninos transparentes. Esto podría ser debido a que los participantes de este nivel han estado expuestos a más horas de input, por lo que conocerían que la gran mayoría de ítems terminados en -a son femeninos.

Finalmente, queda claro que las respuestas obtenidas están bastante lejos del nivel nativo, lo cual nos lleva a concluir que este aspecto de la gramática del español puede fosilizarse en la IL de los hablantes de árabe.

Como ya se ha indicado, es tarea para nuestra investigación futura más inmediata determinar mediante análisis estadísticos hasta qué punto estos resultados son significativos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bruhn de Garavito, Joyce y White, Lydia. (2002). «The second language acquisition of Spanish dps: the status of grammatical features». En *The acquisition of Spanish morphosyntax: the l1/l2 connection*. Eds. Pérez-Leroux, Ana Teresa y Liceras, Juana. Dordrecht: Kluwer, pp. 153-178.

De Angelis, Gessica. (2005). «Interlanguage transfer of function words». Language Learning 55: 379-414. En *Third or additional language acquisition*. Clevendon, UK: Multilingual Matters.

Klassen, Rachel y Liceras, Juana. (2017). «The representation of gender in the mind of Spanish-English bilinguals: Insights from code-switched Adjectival Predicates». *Borealis: An International Journal of Hispanic Linguistics*, vol. 6, n.º 1, pp. 77-96.

Landa, María. (2010). *El sintagma determinante en la interlingua española de hablantes de Swahili*, Tesis doctoral. Instituto Universitario Ortega y Gasset, Universidad Complutense de Madrid. Documento de Internet disponible en: https://bit.ly/2zLBeyK [Fecha de consulta 24.01.19].

Liceras, Juana; Fernández Fuertes, Raquel y Klassen, Rachel. (2016). «Language dominance and language nativeness: The view from English-Spanish codeswitching». En *Spanish-English Codeswitching in the Caribbean and the US*». Eds. Guzzardo Tamargo, R. E.; Mazak, C. E. y Parafita Couto, M. C. Ámsterdam y Philadelphia: John Benjamins, pp. 107-138.

Llama, Raquel. (2017). *Cross-linguistic syntactic, lexical and phonetic influence in the acquisition of L3 Spanish*, Tesis doctoral. University of Ottawa. Documento de Internet disponible en: https://bit.ly/2uKFZmj [Fecha de consulta 24.01.19].

Meisel, Jurgen M. (2011). *First and Second Language Acquisition, Parallels and Differences.* Cambridge: Camdridge University Press.

Muñoz, Carlos. (2014). «Una nota acerca del uso de juicios en teoría gramatical». *Signo y Seña*. Documento de Internet disponible en: https://bit.ly/2L3EdaZ [Fecha de consulta 24.01.19].

Williams, Sarah, y Hammarberg, Björn. (1998). «Language switches in L3 production: implications for a polyglot speaking model». *Applied Linguistics* 19: 295-333.

ANEJO

	Español	Árabe	Aceptables	No aceptables
MTC	el libro	الكتاب	Ese libro es de color amarillo.	*Esa libro es de mi hermano.
MTN	el bolso	الشنطة	Ese bolso es de cuero.	*Esa bolso es de tela.
FTC	la cuchara	المعلقة	Esa cuchara está en la taza.	*Ese cuchara está en el vaso.
FTN	la ventana	الشباك	Esa ventana es de cristal.	*Ese ventana es de doble vidrio.

Distractores

CNP	color aceptable pospuesto	CNA	color aceptable antepuesto
	Es una camisa blanca.		Es una blanca bufanda.